

Alianza

Órgano del Sector Oeste del Partido Comunista de España

Partido Comunista de España (S. E. de la I. C.)
COMITE PROVINCIAL DE MADRID
Los próximos días 9, 10 y 11 de abril
tendrá lugar la Conferencia Pro-
vincial de Madrid, en el teatro de
Bellas Artes.

● 15 céntimos ●

Dirección y Administración: Alburquerque, 18
Teléfono 34151. Apartado de Correos 10052

Año II

6 de abril de 1937

Núm. 25

DEL MOMENTO

A los ocho meses de guerra

Es increíble. A los ocho meses de guerra, no hay otra perspectiva que la guerra. No hay en el horizonte ni el más leve claror que acuse la contención de la tragedia. Día tras día, nosotros con vidas, y vamos contando el tiempo que transcurre, manchándose, encenagándose con sangre. Hacer balance de los acontecimientos, no es posible, porque aterra; antes bien, es mejor soltar la pluma y cubrirse la cara de vergüenza. A los ocho meses de guerra, sólo vemos, como decimos, horizontes de guerra, y el triunfo, por omisión de la razón escarnecida, de concepciones sanguinarias que amenazan con dar un corte violento al hilo de oro de las generaciones nacidas para la emancipación y el progreso.

Hablemos con sinceridad. A lo menos que podemos tener derecho los hijos de este pueblo grande, inmenso, padre de pueblos, es a que se nos permita decir la verdad de cuanto compone nuestro infierno. Si estamos ardiendo como leños arrojados a la llama voraz de una guerra infamante que no se nos ha declarado, nuestras voces tienen que ser oídas, lo mismo para el que quiera tomarlas en el tono sentimental y místico de las pronunciadas por un condenado a muerte, que para los que, más en la realidad, quieran conocer cuál es el timbre sonoro y fecundo de este pueblo español que defiende en su territorio el rango racial de todo el mundo; del pueblo que, al abrir sus trincheras, ha creado, o el surco fértil y ópimo de los mejores frutos, o la fosa común donde vaya a pudrirse el cadáver de la civilización que prometió ser insuperable.

Cansados estamos de establecer este dilema único. Cada vez que nuestra modesta pluma, como un fusil más—que quiere ser arado—, se eleva para disparar, saca a la luz el concepto que es único en estos momentos. Los dos caminos que se han dibujado en la cruel reyerta que se desarrolla en España. ¡Y a los ocho meses de guerra, la disyuntiva se agiganta, adquiere proporciones fantásticas, como si quisiera alcanzar de la comprensión de la humanidad, con su volumen, lo que ya antes no ha podido conseguir con la razón! Acaso este vértice de sucesos sea lo único noble de la orgía que Marte vive en España, y es tal su realismo que queremos preguntarnos, ¿se darán cuenta los Gobiernos democráticos? ¿Desper-

tarán? Un poco escépticos por la otra realidad que ahora cumple ocho meses de edad, hace que nuestros hombros, mecánicamente, suban y bajen, doloridos; pero, ricos en ilusiones y esperanzas, quizá para amortiguar un poco nuestros suplicios, soñamos con que estos países tendrán un momento, sólo un momento, de lucidez.

¿Puede seguir por el camino emprendido? Sinceramente nosotros cree-

mos que no. España es fuerte, España es valerosa, España quiere ser libre, y lo será; su historia y los nuevos destinos que se había trazado sobre su historia, le dan fuerzas para resistir y vencer de esta guerra que la hacen los creadores de la nueva biología antropofágica. Pero España no puede continuar sola. España no puede estar sola. Los acontecimientos españoles repercuten en el mundo entero, en el sentido que tienen que repercutir. España no puede seguir adelante con una lucha que ya no la mantienen los traidores a su patria, sino, concreta, descaradamente, Italia, y Alemania. Que hable la ciudad andaluza,

Málaga; que hable el frente del río madrileño, el Jarama; que hablen los "chaqueteros" de Trijueque, de Brihuega y toda esa zona alcarreña. Que hablen los prisioneros italianos y alemanes en nuestro poder, cuya lista interminable de nombres están publicando a diario nuestras emisoras de "Radio"; que hablen los documentos sobre operaciones militares escritos en italiano y firmados por el general italiano Bergonzoli; que hable, en fin, el telegrama de Benito Mussolini felicitando a las tropas que actúan en Guadalajara. ¡Es verdad que el volumen ha tenido que venir a ser argumento contundente de nuestros razonamientos! ¿Acaso España, desde el primer día no lo dijo así? ¿No dió España la voz de alarma a las democracias del mundo, a todos los pueblos?...

Al principio, acaso hubiese bastado el esfuerzo dialéctico en Ginebra y el empleo de aquellos procedimientos jurídicos aconsejados por los momentos; hoy, quizá esas esclusas no puedan contener el terrible desbordamiento, hasta ahora sostenido tan sólo, valientemente, virilmente, por el pueblo español. Italia y Alemania, monstruos de la megalomanía, tortugas de la cobardía, no pueden ya ocultar la cabeza al reto lanzado, aun seguras del fracaso, de su aniquilamiento.

He aquí lo que, sin desearlo, tenemos que presentar como balance de los ocho meses de guerra: la guerra; la razón escarnecida. Y si la Sociedad de Naciones sigue consintiendo con que su labor arroje nuevas dilaciones y prórrogas, tendremos que pedir la guerra; provocarla, desearla, para que sus estragos, y con sus ruinas, se hunda todo lo que nuestra generación tenga de ruín y cobarde...

JOSE GUTIERREZ ALCALA

EDITORIAL

Nuevamente queremos tocar el tema de las brigadas de reserva y qué debe ser nuestra barriada en este sentido.

Es para todos los antifascistas, hoy, el problema más fundamental, el de las reservas; sin éstas, nuestra victoria será difícil, por la sencilla razón de que lo mismo que la máquina del trabajo se desgasta y necesita ser reparada, nuestros héroes del frente que son nuestra máquina guerrera, necesitan también descanso para recobrar nuevos bríos.

Nuestro Gobierno, el Gobierno del Frente Popular, ha decretado la movilización de las quintas del 32 al 36. ¿Se cumple ésta por todos a rajatabla? Sinceramente, hemos de decir que no. Tenemos razones fundamentales para decir esto. Sabemos que nuestra barriada no está limpia de enemigos de nuestra causa. Sabemos que hay muchos elementos emboscados que nada dieron ni dan, y que unos se cambian de domicilio ante una posible investigación, otros se agencian documentos que les permiten justificar su movilización, y esto es lo que nos impulsa a tocar este tema, en el que nuestra barriada tanto tiene que hacer.

Soluciones para esto las creemos bien sencillas.

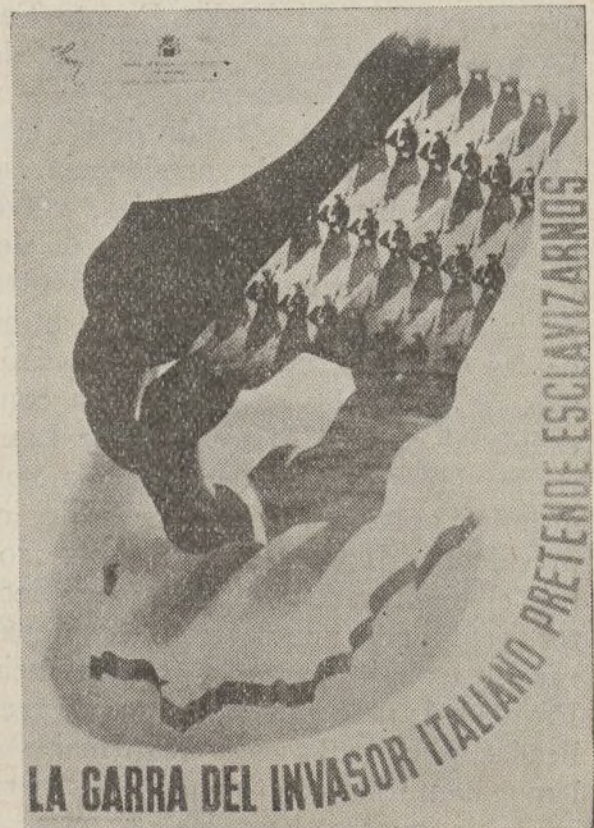
En cada casa hay un Comité de vecinos, que en su inmensa mayoría, en otros problemas, supieron realizar un buen trabajo; en éste, quizá el de más importancia que han tenido hasta ahora, deben ser los mejores colaboradores. Es claro que muchos de éstos, aunque están compuestos en su totalidad por amigos de nuestra causa, hacen una política tibia, nada favorable a nuestra causa.

Así pues, nosotros, desde nuestro semanario ALIANZA, fiel intérprete del sentir de todas las masas populares, decimos a nuestra barriada que, lo mismo que el 7 de noviembre supo ocupar el puesto de vanguardia en la movilización del Madrid heroico; hoy, mediante una vigilancia constante, ha de hacer que no quede ni uno solo de los comprendidos en la movilización sin incorporarse. Igualmente hemos de hacer en este sentido, que en nuestra barriada, a través de las escuelas premilitares, todos los antifascistas aprendan el manejo de las armas.

Nuestro Sector tiene abiertas escuelas, e invitamos a los Círculos y Ateneos de nuestra barriada, para que, conjuntamente, desarrollemos esta labor de Frente Popular, tan necesaria para nuestra lucha.

VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid



Se ha celebrado el Pleno del Sector Oeste del Partido Comunista, preparatorio de la Conferencia del Comité Provincial

El domingo último, día 4, se ha celebrado el Pleno del Sector Oeste del Partido Comunista, en preparación de las tareas a llevar a la Conferencia del Comité Provincial de Madrid, que se celebrará en los días 11, 12 y 13 del corriente. En un amplio salón de Juntas de la Sociedad "La Unica", dispuesto a propósito para el caso, se congregó, hasta colmarlo totalmente, un gran número de militantes del Sector. En todos se advertía un enorme entusiasmo, manifestado en muy diversas ocasiones y en detalles en que, al expresarse, tenía un doble valor.

A las diez en punto de la mañana, dió el Pleno comienzo a sus tareas, con unas breves palabras del secretario del Sector, camarada Valeriano García, el que expresa cuál es el significado de este acto, por el que se viene a examinar la labor desarrollada por las bases del Sector durante los ocho meses de guerra, labor que puede llamársele preparatoria de la Conferencia que dentro de breves días iba a celebrar el Comité Provincial de Madrid. Propone seguidamente pasar a elegir la presidencia de honor, leyendo a continuación la siguiente lista de nombres: Lenin, Stalin, Vorochilof, Thaelman, Racosy, Prestes, Ana Packer, José Díaz, Pasionaria, Jesús Hernández, Vicente Uribe, general Miaja y Junta Delegada de Defensa, Santiago Carrillo, secretario general de las J. S. U. y el Ejército popular. Con una gran salva de aplausos y vivas es aprobada la lista para la presidencia de honor, dándose muchos vivas al camarada Stalin, a Rusia, a José Díaz y al Frente Popular. El entusiasmo sigue acreciendo y, en este momento, el profesor de la orquesta entona al piano "La Internacional", que es cantada por todos los concurrentes, puestos en pie y con los puños en alto.

A continuación es elegida la presidencia de la Mesa, que lo es en la siguiente forma: Juan Medina, del Radio Carabanchel; Felipe Oliver, del Radio Oeste; Francisco Gutiérrez, del Radio Puente Segovia, y Mercedes Pimenter, del Radio Puente Segovia; delegados de las Células de Ferroviarios y Bomberos.

Tras la toma de posesión de los elegidos para ocupar la presidencia, se leen las adhesiones recibidas, entre las que se encuentran las de la C. del Comedor colectivo del Sector; otra de la dirección de la misma, y otras de las Cs. 8, 9, 27 y 28, en las últimas de las cuales se pide le sea concedida al general Miaja la Cruz Laureada. La propuesta es recibida con grandes aplausos, y, acto seguido, el presidente, Juan Medina, habla sobre el significado del Pleno del Sector, repitiendo que se trata de preparar el trabajo para la Conferencia Provincial; de contestar las tareas realizadas por las bases y reafirmar solemnemente las ocho condiciones para ganar la guerra, lanzadas por el manifiesto del Comité Central de nues-

tro Partido a los cinco meses de guerra. "Y es nuestro afán—agrega—tan grande, al iniciar nuestras tareas, que deseamos que nuestro Pleno no deduzca sólo enseñanzas para los comunistas, sino para todos los antifascistas."

A continuación el camarada Braulio Farelo Ortega, secretario de Or-

las armas, etc., y dice que si esto, en vez de ser tomado por algunas organizaciones hermanas a chacota y risa, hubiera sido recogido debidamente, la sublevación habría sido dominada mucho antes. "Pero esto, además—añade—, puede inferirse fácilmente que el Partido Comunista, conociendo a fondo la psicología del su-



La presidencia del Pleno del Sector Oeste del Partido Comunista

ganización del Sector, hace uso de la palabra para informar. Empieza dedicando un cálido saludo al Comité Central del Partido Comunista, por la maravillosa interpretación de su línea política que es en un todo la mécula de la Internacional Comunista, y por sus gloriosas consignas, que son siempre las que marcan la marcha de todos los acontecimientos, no ya de la guerra y de la guerra en estos momentos principalmente, sino de la psicología social del pueblo español; lo hace extensivo al Comité Provincial de Madrid, compuesto por queridos camaradas que no conocen el descanso cuando de trabajar por la causa se trata. Ahora, continúa, pasemos a exponer cuál ha sido la labor buena y cuál la débil de nuestro Sector. Nosotros venimos aquí a examinar nuestros trabajos, y no a ocultar nada. Queremos nutrirnos por nuestras propias experiencias, y la claridad, sobre todo, es la que más nos interesa. Dice que este Pleno es la consecuencia del Ampliado que el Comité Central había celebrado en Valencia, y que, en torno a las consignas lanzadas allí, habían de discurrir las tareas. Es decir, haciendo un balance meticuloso de cuáles habían sido nuestros trabajos en los ocho meses de guerra por la victoria y para la victoria, y si en todo momento nuestras luchas habían discurrido de acuerdo con las normas trazadas por nuestro gran Comité Central. Habla de la justeza que aquellas consignas tuvieron siempre, no ya durante la guerra, sino mucho antes. Recuerda aquéllas por las que, antes de la traición, los militantes del Partido Comunista empezaron a educarse militarmente en el manejo de

pueblo, sabía o presentía la traición de los generales. Sigue hablando de la labor de guerra que desde el primer momento ha venido realizando el Sector Oeste, lo mismo desde las trincheras a partir de sus enérgicas intervenciones en Carabanchel, en la Montaña, en la Sierra y otros puntos, que en la retaguardia. Recuerda el histórico discurso de Pepe Díaz cuando dio, el 7 de noviembre, que había llegado la hora de los comunistas, y entonces el Sector Oeste tomó parte activísima y lucharon todos sus militantes con valor y denuedo que los hacían dignos del Partido. De 15,000 militantes que tenemos en el Sector, 12,000 luchan en los frentes.

En cuanto a la ayuda prestada a los frentes, ya se saben los envíos de ropas y otros muchos regalos que por mediación del Sector se han hecho a los combatientes. Alude a la intensa campaña realizada, también, en pro de la realización de los ocho puntos o condiciones para ganar la guerra, que el Comité Central lanzó a los cinco meses de guerra; a la intensa vigilancia en la retaguardia, que hace imposible de todo punto que en su derredor se introduzcan enemigos, vigilancia que se ha intensificado cada vez más, por saber, de antemano, que nuestra victoria dependía de esta estrecha vigilancia. Hablando de la creación de las brigadas de choque, encomia la labor de guerra que éstas realizan allí donde se encuentran creadas, y también, dice, en este aspecto, nuestro Sector ha desplegado una gran actividad. Exhorta a los camaradas para que no olviden cómo se contribuye al triunfo desde estas brigadas, y sigue hablando de la buena labor que

el Sector realiza en todas las fábricas y lugares de trabajo, con la creación de las escuelas premilitares, adiestrando a los militantes en los manejos de las armas; en los problemas infantiles, expone lo que dice puede ser orgullo para el Sector en la labor que realizaron los Radios Puente Segovia y Chamberí, los cuales crearon sus Colonias Infantiles, y las que, si no funcionan ahora, es porque evacuaron a los niños que en ellas tenían. Añade que también se ha trabajado mucho, pero que hay que trabajar más todavía, en el orden Sindical, en el trabajo femenino, creando el Comité de Mujeres Antifascistas, sirviendo como base las 1,500 o 2,000 que ya militan en el Sector, y en relación con la nueva organización de los Comités de vecinos, propagar lo que ya salió remarcado del Pleno Ampliado de nuestro Comité Central, que se trata de una organización de una gran utilidad en cuanto a la vigilancia de la retaguardia y de saneamiento en cuanto se la encauce bien, convirtiéndola en una entidad del Frente Popular, participando en ella todos los Partidos políticos.

Extendiéndose en otra multitud de problemas, haciendo advertencias a los militantes y sacando a la luz otras muchas consignas del Partido, termina exhortando a los concurrentes para que no sientan tregua en su lucha contra los enemigos de la Casa del Pueblo, verdaderos fascistas que se encubren bajo algunos partidos del Frente Popular, y desde luego de una manera descarada en el llamado P. O. U. M., de cuyas campañas contra el pueblo ya existen bastantes elementos de juicio, y, asimismo, paralelamente a esto, y con esto mismo, conseguir el gran ideal del proletariado, que hace suyo el Partido Comunista, como cauce de las masas, y que es la Unidad Proletaria, en un solo Partido político y en una sola Central Sindical. Da fin a su maravillosa oración el camarada Farelo con un viva a la unidad del pueblo y otro al Partido Comunista, cosechando al final largos y prolongados aplausos.

Seguidamente, el camarada presidente declara que van a empezar a informar las Células, y en seguida lo hacen la de la Constructora Naval y la de Teléfonos, que exponen sus grandes esfuerzos por el engrandecimiento del Partido y por ejecutar las consignas lanzadas en todo momento; reseñan sus trabajos, que son: creación de comedores colectivos, evacuación y otros puntos que son consignas dadas por nuestro Partido.

Al terminar estos informantes, entran en el local tres miembros de la Brigada Internacional franco-belga, Roclandt Joss, Donald René y Band Henri, los que, al ser invitados por la Mesa a que pasen a la presidencia, tan pronto como son descubiertos por el público en el patio de butacas fueron aclamados largo rato, dándose vivas a la Brigada Internacional, a los ca-

maradas Joss, René y Henri, y entonándose "La Internacional".

Después, pasa a informar el camarada Juan Alcántara, por el Comité Provincial de Madrid. Al levantarse el camarada Alcántara, es recibido con grandes aplausos. Empieza diciendo que ha sido designado por el Comité Provincial para controlar esta reunión del Pleno del Sector Oeste, y para mí—dice—, aunque a un comunista le merecen el mismo afecto todos los militantes, es, sin embargo, al que con más gusto vengo, por tratarse de que no en vano fui durante dos años Secretario de Organización del Radio Oeste. Ligado por esos afectos es para mí doble, el placer de poder estar escuchando las labores acertadas que en el campo donde yo batallé hace algún tiempo, se han realizado. Pasa a expresar el significado de este Pleno, y dice que sus tareas han de discurrir para contrastarse con lo marcado en el Pleno de Valencia, y ver si su línea política coincide.

¿Qué se examinó en Valencia? En Valencia se examinó y estudió una política que diese la victoria al pueblo español, al pueblo libre y democrático español. Y se examinó y estudió, entonces, una política de Frente Popular. El Partido Comunista está convencido de que, para la victoria, es de todo punto imprescindible esta política de unión, de confraternización con todas las masas, con todos los partidos políticos. Y a la victoria del pueblo, hay que sacrificar todos los pequeños resquemores de tipo personal, que en esta ocasión habría que llamar de tipo suicida. Ni los comunistas solos, ni los anarquistas solos, ni los socialistas ni los republicanos, podrían conseguir el tan deseado triunfo, que, pese a todo, y, por encima de todo, nuestro Partido lo conseguirá poniéndose frente a toda maniobra que quiera romper la unión del Frente Popular. (Muchos aplausos.) Examina y razona el valor indiscutible de la unión representativa en el Frente Popular, recordando el resultado de las elecciones del 33. En aquellas elecciones, los votos que las izquierdas obtuvieron lo fueron en número superior al que obtuvieron las derechas. En cambio, el Parlamento, fué derechista, y esto fué debido a que luchando por separado todas las fuerzas de izquierda, la cantidad se diluyó, se esparció, quedando reducida a la impotencia. Asimismo, alude a otro ejemplo, como es el de la gloriosa Revolución de octubre, la que dice que se perdió, por la desunión, igualmente. Pues dándose el caso de que en algunos pueblos actuaban dos o tres Comités de huelga, la descomposición fué evidente, y el fracaso rotundo. Si la unión hubiera presidido aquella revolución, la victoria hubiese sido también segura. En cambio, agrega, tenemos como ejemplo y como guía de nuestra política de Frente Popular, el triunfo de las elecciones últimas de febrero. Por esta causa, todos los comunistas, lucharán siempre por la unión de todos; no importa que los detractores nos llamen reformistas y poco leninistas. Nosotros creemos que así somos más comunistas, más leninistas, porque así servimos mejor la causa del pueblo, la libertad del proletariado, que es, en definitiva, la sustancia del comunismo. (Aplausos)

Alude a la naturaleza de ciertos ataques que se le dirigen al Partido Comunista que, entre otros, son que el Partido Comunista, que atacó el

fondo de la República del 14 de abril, la defiende ahora. Esto es falso, de toda falsedad. ¿La República del 14 de abril puede compararse con la que pudiéramos llamar del 19 de julio? No. En aquella, la industria, la banca, el campo, el Ejército y todos los instrumentos de producción y de cambio, se encontraban en las manos de los potentados, de los terratenientes, de los opresores, en fin, del pueblo, y las cárceles estaban llenas de obreros revolucionarios; la de hoy, en cambio, la bolsa, la banca, la industria, el campo, las fábricas y todo aquello, en fin, que es el valor y es producción y riqueza, está en las manos del pueblo, es del Gobierno del Frente Popular, del pueblo. Las cárceles, en vez de obreros revolucionarios, están repletas de fascistas, de traidores a la causa del pueblo. (Encendidos aplausos.)

Aboga por la unidad de la clase obrera y exhorta a todos los militantes porque no desmayen en esta labor de acercamiento, arrojando todos los sacrificios que esta obra de Frente Popular pueda acarrearles. Socialistas, anarquistas, republicanos y comunistas deben formar un compacto bloque de la victoria. Los que ataquen y se opongan a esta realización, son unos traidores. Alude al amplio espacio que en el Pleno de Valencia se dedicó a esta clase de enemigos, los que se clasificaron en tres clases: en trotskistas, fascistas e incontrolables. Y contra ellos tiene que estar siempre todo buen comunista.

Habla de la necesaria ayuda, decidida y abierta por lo que a los comunistas toca, que merece la Juventud; sobre la intensificación en cuanto a la que merece el trabajo femenino, y termina diciendo. "Si queremos ganar la guerra, tenemos que hacerla a nuestros enemigos, con el arma irrompible y firme de la más estrecha unión." El camarada Alcántara recibió muchos aplausos.

Acto seguido se levanta el presiden-

te, camarada Medina, para manifestar que se suspende la sesión, dado que son más de la una, y que se reanudará a las tres de la tarde.

A esta misma hora, comienzan de nuevo las tareas del Pleno, con el informe de la C. 3, de calle. Por el mismo orden, lo hacen las Cs. de Hutchinson, Worthington y Bomberos, haciendo uso de la palabra después el camarada Sanabria, secretario de

Agit.-Prop. del Radio Oeste, el que diserta sobre el valor que tiene la agitación y propaganda en la lucha que tenemos emprendida, recibiendo muchos aplausos.

Informan seguidamente, las Células Manufacturas Varias y Ferroviarias, tomando parte luego la camarada Catalina Pérez, secretaria Femenina del Sector Oeste, que hace una encendida invitación a todas las mujeres para que ejecuten una lucha sin tregua ni descanso contra la canalla fascista. Las invita a trabajar con entusiasmo para el engrandecimiento de nuestro Partido, que será el engrandecimiento de España. Cosecha muchos aplausos.

Le toca a continuación informar de su labor a ALIANZA. El compañero Gutierrez Alcalá lo hace con breves palabras, diciendo que como la labor del periódico es pública y está, por tanto, a diario en contacto con el Sector y las masas, solamente puede hablar del entusiasmo y la fe que los que hacemos el periódico tenemos puesta en la labor. Informan a continuación la C. de Petróleos, y en este momento llega al salón el camarada del Provincial Girón, al que se recibe con estruendosos aplausos y vivas, pasando a la presidencia por invitación del camarada presidente.



Un aspecto del salón en el Pleno del Sector Oeste

(Fotos Luvalmar)

cuyas normas pedagógicas adopto en la mía, voy obteniendo muy buenos resultados, pudiendo decir, para orgullo del Sector, que, por lo menos seis de los camaradas que se educan en mi escuela, han de salir para honrarla. Una encendida ovación premia las palabras de nuestro camarada Pedro Martínez, ovación que se reproduce al descubrirse la llegada del camarada Giorla, el cual sube a la pre-

sidencia. Siguen informando algunas otras Cs., entre ellas la de Electra, la Femenina y otras, terminando los informes con el resumen del camarada secretario de Organización del Sector, Braulio Farelo, el que dice que, después de haberse advertido una tan ejemplar y admirable actividad como se ha visto a través de los informes de todas las Células, sólo quiere terminar y resumir con unas solas palabras, empleadas por José Díaz y Antón. "Camaradas del Sector Oeste: a trabajar."

Leída la candidatura, el Secretario del Sector Oeste quedó elegido por unanimidad, pasando a ocuparlo los camaradas siguientes: Ascarnilla, Farelo, Gutiérrez. Sanabria, Ruz, Ayo y la camarada Catalina Pérez, los cuales fueron acogidos con grandes aplausos.

Finalmente fueron leídos los siguientes párrafos, elevados a conclusiones:

Resoluciones que este Sector presenta a todos los delegados y asistentes a nuestra conferencia:

1.º Este Pleno se adhiere con todo entusiasmo a la política justa de nuestro Partido, y se compromete a que nuestro Sector sea la política de todas las masas populares.

2.º Saludo a nuestro Comité Central, fiel intérprete en todo momento de la política del Frente Popular, factor decisivo para conseguir la victoria.

3.º Este Pleno se compromete a cumplir las decisiones que en el Pleno ampliado de nuestro Comité Central, se marcaron para todos los comunistas.

Para cumplir todas estas decisiones prometemos:

- Trabajar con todo entusiasmo en el camino de la unidad hasta conseguir ésta con los camaradas socialistas, paso decisivo para la constitución del Partido Unico del Proletariado.
- Luchar también hasta conseguir la unidad con los camaradas anarquistas.
- Luchar contra todos aquellos que pretendan impedir la unidad de los trabajadores.
- Desarrollar una gran campaña de esclarecimiento ante todos los trabajadores y masas populares de nuestro Sector, para descubrir a los enemigos de nuestra causa, que no son sólo los fascistas, sino los agentes a sueldo de Hitler y Mussolini, llamados trotskistas.
- Luchar porque en nuestro Sector no haya ni una sola industria donde no existan las brigadas de choque en la producción.
- Desarrollar una gran campaña de agitación para conseguir la movilización de todos los antifascistas y enrolarse en las brigadas de reservas.

Y, por último, dirigimos un saludo a nuestro Comité Provincial, por la aplicación justa de la política de nuestro Partido en todo el mundo.

Con estentóreos vivas, aplausos y las notas de "La Internacional", terminó el grandioso Pleno del Sector Oeste del Partido Comunista, lleno de felices promesas para el Partido Comunista.

TAREAS ANÓNIMAS DE LA RETAGUARDIA

Nuevas armas de guerra:
"Altavoz del Frente"

Por una madrileñísima calle. Garbo y salero madrileñísimos; no importa que los estragos de una guerra de invasión describan negros crespones de preocupación, de dolor. En este Madrid querido, en donde la fecundidad creadora no se agota, no podemos ver ausente el bello matiz digno de ser apresado en el adjetivo de la originalidad. En una calle madrileñísima, pues, nuestra ambición periodística se detiene ante el tema que, copiosamente, nos ha de dar materiales para nuestra sección sobre tareas anónimas de la retaguardia. Y no ya sólo se detiene, sino que queda prendida largo rato en esa admiración callada e intensa, profunda y sutil, en que el espíritu se hipersensibiliza, y con nuestras ideas más nobles y elevadas, y es nuestra conciencia, nuestra comprensión, reverbero inaudito de grandezas y bondades... ¿Hay quien desconozca esas alternativas caprichosas del espíritu, que lo mismo sumen en una completa amnesia intelectual, que perfilan y pulen nuestros conocimientos, hasta el extremo de convertir en ciencia lo que sólo había sido en nosotros intuición?...

En uno de estos instantes de lucidez, contemplamos el espectáculo que, como tema, trasladamos a las cuartillas. Y antes de repetir el nombre que sirve de título al reportaje, queremos confesarnos, para sí propios inclusive, que es el ambiente bajo el que vivimos el que, una vez más, nos produce este estado especial, demostrándonos el valor de toda aquella obra que se encamina a crearlo, propicio y fecundo en esta serie de sugerencias...

Estamos en "Altavoz del Frente". Por esa madrileñísima calle aludida, aorta del corazón madrileño, hemos llegado a "Altavoz del Frente". Lo hemos visitado casi todos los días. Casi todos los días, hemos entrado para saturarnos de lo que sobre la guerra se muestra en "Altavoz del Frente". Pero, quizá porque nuestra visita de hoy a esta exposición la determina el propósito periodístico de pregonar sus excelsitudes a nuestros lectores, es lo cierto que venimos de allí hondamente impresionados. Para nosotros, cuando se nos hable de "Altavoz del Frente", tendremos que decir que de allí parte una de las más poderosas armas de combate contra el enemigo; no ya por lo que en la retaguardia significa como palanca elevadora de la moral, sino por su acción eficacísima en la retaguardia.

Pensando en la misión que cada ciudadano leal tiene en la retaguardia; reflexionando sobre la acción que cada uno de nuestros soldados ejecuta en las trincheras de vanguardia, topamos con la expresión común de ambas, cuando analizamos el valor, el significado que "Altavoz del Frente" ostenta. Y es más, en "Altavoz del Frente", esta expresión común que sintetiza los esfuerzos combinados de todo un pueblo en aras de su libertad, no puede encontrar más fácil y popular léxico. "Altavoz del Frente", en fin, hay que decirlo muy

alto, hay que reconocerlo y difundirlo, haciendo nuestras sus propias frases, ha creado una nueva y potente arma de guerra: que diezma y des-



Esta compañera está diciendo siempre, con su entusiasmo, lo que reza en el cartel

troza, en el frente, a los invasores; que moraliza y acrece, en la retaguardia. ¡Hermosa labor en la retaguardia, la de "Altavoz del Frente"!... Si nosotros buscamos, para enaltecerlos, a todos aquellos que por sus labores constituyen el grupo de los héroes anónimos; si buscamos la heroicidad anónima por lo que de ella afluye de noble, de desinteresado; de amor a la patria y acendrada decisión de salvar a su país de la garra invasora, nunca mejor empleados nuestros adjetivos de elogio y nuestras alabanzas en pregones de gratitud. Sus creadores, necesariamente, son los hombres por cuya visión exacta de la psicología de su pueblo, se hacen acreedores, no ya del dictado de

Venimos de la exposición que tiene establecida "Altavoz del Frente". De la exposición donde la guerra cruel y salvaje que se nos hace por los "gansters" europeos, se muestra sin veladuras ni engaños. Y más que de nuestras propias sensaciones, queremos hacernos eco de las de aquellas multitudes que por allí desfilar, ansiosas de reforzar su odio y su coraje contra los que quieren aniquilar a un pueblo, antes de saberlo libre y dueño de sus destinos. La

al enemigo. En la contemplación de estas armas de destrucción que el enemigo emplea contra nosotros, el espíritu ciudadano español se refuerza, y redobla sus trabajos para vencer. Frente a aquellos artefactos que siembran la muerte y la destrucción, el pueblo español siente palpar con más fuerza su corazón y ve cómo aumenta su nobleza innata.

Sabe entonces de la elevación de sus ideales. Y mientras, después de todo esto, ve que aquellos que dicen amar a Cristo, emplean a Cristo como metralla dentro de un obús del 15,5—recogido, para exponerlo en "Alta Voz del Frente", el 24 de febrero último—; y en un puñal indicado por aquellos asesinos para matar a hermanos, leen la inscripción: "Dios sobre todo"; entonces comprueban que sus ideales merecen la pena de ser defendidos hasta la muerte, porque no son la máscara impúdica de un espíritu depravado y cruel...

Todo esto es "Altavoz del Frente". En "Altavoz del Frente", discurre así el espíritu popular. Y no para aquí. Está también en las trincheras su labor. Con sus coches y sus potentes altavoces que alcanzan cuatro o seis kilómetros, sus conferencias provocan muchas deserciones en el campo enemigo; y otras muchas cosas que podríamos decir, si nuestra misión no quisiera ceñirse sólo a lo que vemos en la retaguardia.

Buscamos héroes anónimos de la retaguardia, y por eso hablamos de "Altavoz del Frente" con tanta gratitud...

JOTAGEA

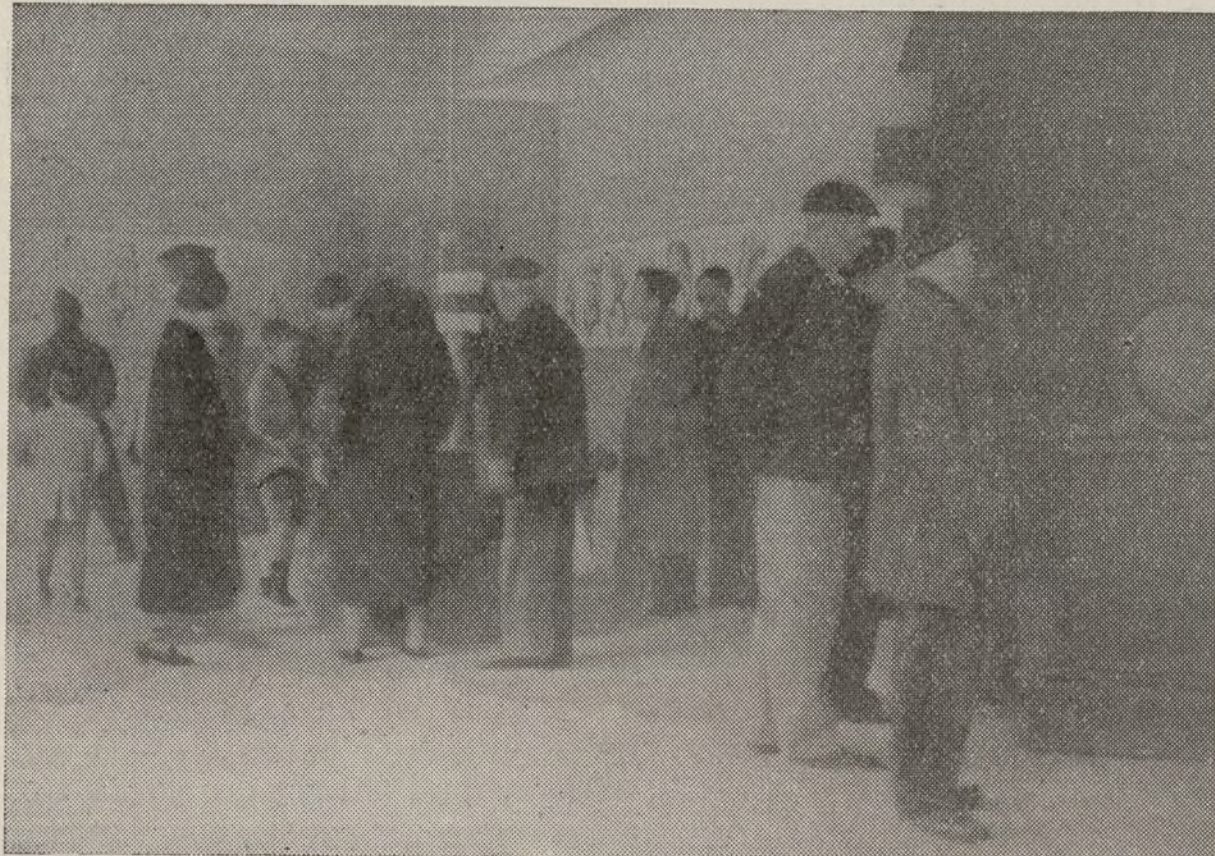
TEMAS DEL CURSILLO

República democrática de nuevo tipo

Esta consigna lanzada por nuestra camarada Pasionaria, agrupa bajo la bandera del Frente Popular a todas las fuerzas antifascistas de España. Opinan sus detractores que no vale la pena luchar por una República democrática, teniendo, como tenemos, la experiencia de 1931, sin fijarse, inconscientes o malintencionados, en que ha pasado un poco de tiempo desde entonces, y en España han ocurrido muchas cosas.

El levantamiento militar del 18 de julio, transformado por la intervención del fascismo internacional en Guerra de la Independencia, ha hecho dar a España un salto gigantesco en su marcha hacia la revolución, que hubiese necesitado muchos años para llegar a este nivel, de haber seguido la lenta evolución iniciada el 14 de abril e interrumpida por sensibles retrocesos.

Se incurrió en exceso de candidez al creer que bastarían unas cuantas leyes aparecidas en la *Gaceta* para cambiar la faz de España; el empujón legalista hizo de "Doña Juricidad" el ama de Gobierno de la República, con olvido de toda norma revolucionaria. Los Gobiernos de entonces dictaron numerosas leyes sociales, que no todas se pusieron en práctica por la cerrada obstrucción de la burguesía, que a pesar de la presencia de los socialistas en el Gobierno, continuaba siendo dueña y señora de los destinos de España; se aumen-



Y más que nuestras propias sensaciones nos interesaban las de estas multitudes ansiosas... (Fotos Luvalmar)

héroes durante la guerra, sino de administradores de la victoria y la paz, cuando con el laniquilamiento absoluto del enemigo sea rubricada.

sos aviadores, sino documentos, cartas, carnets, enseñas, banderas, estandartes, recogidos, como trofeos de guerra y acusaciones de la invasión,

Los sindicatos y la guerra

tó el potente aparato represivo del Estado con la creación de los guardias de Asalto, fundados para seguridad y garantía de las gentes de orden; el clero seguía dominando en España y burlaba la Constitución con el beneplácito del ministro de Justicia, Albornoz, disponiendo libremente de unos bienes que eran de la Nación; todos los medios de expresión y propaganda, "Radio", Prensa, etcétera, estaban en poder de empresas capitalistas, como asimismo los bancos y ferrocarriles; se inició un tímido ensayo de Reforma Agraria, que por causas diversas no dió el resultado esperado, y los campesinos siguieron acosados por el espectro del hambre.

Las organizaciones obreras vieron sus locales clausurados, su Prensa suspendida y, mientras, los pistoleros de Falange campaban por sus respetos; las cárceles estaban llenas de presos gubernativos; no existía libertad de palabra, de reunión ni de Prensa. El Ejército era apolítico, con el triste resultado que vimos el 18 de julio; se perseguía a los militares que, como Mangada, tenían un prestigio liberal y todos los puestos de mando estaban en manos de lo más reaccionario de la casta militarista que la República ingenua conservó en sus puestos; lo mismo ocurría en los ministerios y centros oficiales.

Y ahora, cabe preguntar: ¿Queda algo de esto en la España leal? Rotundamente, no. Todo esto ha pasado como una nube negra que ensombrecía el horizonte de España, por donde asoma un sol de libertad y de justicia que en breve plazo iluminará los confines de España.

El Cuerpo de Asalto ya no se emplea para apalea a los obreros. Ahora ha ganado el título de glorioso, luchando en vanguardia por la defensa de la República. La burguesía reaccionaria y feroz defensora de sus privilegios, ha sido arrojada del Poder, que ocupan íntegramente las clases trabajadoras, con la colaboración apreciada y leal de los partidos republicanos. El clero ha dejado de ser una carga para el Estado y una amenaza para las conciencias. Los latifundios han sido expropiados; se han suprimido las rentas, y la usura, esa lepra que corroía nuestra economía agraria, ha desaparecido del campo. Ahora el Estado ha entregado las tierras a los campesinos; les ha dado dinero, semillas, abonos y aperos de labranza para que la hagan producir y, por vez primera, la tierra habrá dejado de ser madrastra, para responder como madre amorosa fecundada por el sudor de tantas generaciones de parias campesinos. El control obrero funciona en todas las industrias y están nacionalizando las minas, la tierra y los transportes. Funcionan los Tribunales Populares como máxima garantía de justicia y existe amplia libertad de asociación, palabra y prensa, sin más limitación que la indispensable censura de guerra. Todas las fuerzas del Estado se emplean para combatir al enemigo común: el fascismo; y el ejército, nuestro glorioso Ejército Popular, ejército político mandado por hombres salidos de la masa y forjados en el duro yunque de las luchas sociales, es la más firme garantía de que sus armas nunca se volverán contra sus hermanos de clase.

Esta es la República democrática de nuevo tipo por la que ahora luchamos, en la que caben todos los avan-

El papel reservado a los Sindicatos en la reconstrucción económica de España es de extrema importancia. Teniendo en cuenta la economía tan pobre que teníamos al comenzar la guerra civil, su agudización al prolongarse ésta, convirtiéndose en guerra de invasión, y los esfuerzos titánicos que aún nos quedan por hacer, tanto en el terreno económico como en todos los terrenos, nuestras preocupaciones en los Sindicatos han de ir dirigidas a conseguir que no caiga, que no se derrumbe, aportando los mayores empeños y sacrificando egoísmos individuales o colectivos. La potencia económica es la base sin la cual no tendríamos potencia militar ni de ninguna clase. Evitemos que por dar rienda suelta a ensayos no contrastados, plataforma demagógica más bien, que no encajan en la situación actual, la guerra pueda comprometerse o, cuando menos, agravarse. Necesitamos una economía fuerte para hacer frente a las contingencias de la lucha en el presente, y para el futuro también, para levantar cabeza rápidamente y con energía y tesón hacer de nuestra patria un pueblo próspero, fuente de riquezas.

Otra tarea de inapreciable utilidad que corresponde a los Sindicatos y que debe constituir obsesión hasta que no se vea lograda, es la de las reservas. El Partido Comunista, en la última reunión del Buró Político, insiste en que el Gobierno acelere la formación de las reservas, que acortarán la guerra. Inculquemos a todos los hombres útiles de los Sindicatos

ces de tipo social y que, ocioso es decirlo, no representa la culminación de nuestro ideal y sí un paso de gigante en nuestra evolución hacia una Humanidad más justa y progresiva.

Y si, después de la victoria, el Pueblo soberano quiere darse un régimen de gobierno más avanzado, sea el que fuere y llámese como se llame, nunca seremos un obstáculo para ello y aportaremos toda nuestra voluntad y nuestro esfuerzo para hacer una España grande, próspera y feliz.

ENRIQUE ROJAS
Corresponsal de la C. 3.



Nuestro compañero de Redacción Diego Alba Cotrina, que ha sido designado por el Comité Central para dirigir el Órgano del Partido en Extremadura

que se entrenen en el manejo de todas las armas. Siempre listos y preparados a cualquier eventualidad. Se puede aprender en las mismas fabricas y si no en las escuelas que hay abiertas con este objeto. Ahora bien, no prepararse, no hacer campaña por la inmediata creación de las reservas, es abandonarnos a nuestra suerte, sin poner los medios que nos lleven a la pronta expulsión del fascismo que pisotea, deshonrando, el suelo español. Convenzamos dentro de los Sindicatos, de los lugares de trabajo, de lo imperiosa que es la realización de la consigna de reservas, pues supone en última instancia nuestro triunfo o nuestra derrota. Adelante, todos los españoles, los comunistas en primera fila: ¡RESERVAS PARA NUESTRO EJERCITO REGULAR!

Lo mismo que los Sindicatos no deben descuidar a los compañeros de las trincheras para que no les falte de nada, vigilando para llevarles cuanto necesiten y apetezcan, tampoco dejarán de prestar atención ilimitada a la retaguardia, imponiendo la disciplina y el sacrificio constantes. Cooperando

Facetas del Madrid heroico

EL CABALLO DE TROYA

—Ya sabe usted, "señá" Antonia, que del mismo modo que la guerra de Troya se ganó por la estratagema de Ulises, de introducir en la ciudad un colosal caballo de madera, dentro del cual había escondido un Ejército de soldados griegos, así los facciosos tienen dentro de Madrid una llamada "quinta columna", que espera en la sombra, emboscada en nuestros partidos y sindicatos, esperando el momento propicio de la traición y aprovechando las ocasiones de lanzar bulos, sembrar alarmas, provocar motines e incitar a la desobediencia de las órdenes del Gobierno. Esta "quinta columna" tiene varios campos de acción, pero el más abonado para su cosecha está en las "colas".

—Bueno, Julián; todos esos camellos que me cuentas de los griegos, de los "Luises" y de esos caballos del bazar, están muy bien para los chinos; pero lo que yo te digo es, que un día armo la de Troya como me tropiece con una de esas "miss Capacho", que intente hacer propaganda fascista.

—Esa es vuestra misión; escuchad pacientemente en las "colas" hasta que se confíen y desembuchen bien toda su hiel, y, entonces, mandarlas detener.

—¿Mandarlas detener? Para que luego se hagan las inocentes y las suelten... ¿Que te crees tú eso! Es mucho mejor la justicia catalana. ¡Mira!; aquellas "girls" que están las últimas de la cola; me parecen sospechosas. No te muevas de aquí y vigila, que voy a escuchar lo que dicen.

—¿Quién da la vez? Hola, Totó; ¿eres tú la última? ¿Qué tal te va?

—Ya lo ves, Charito, muy mal; reventada de pasarme todo el santo día en las "colas", con el frío y la lluvia; levantándome a las cinco de la mañana y, después de todo, ¿para qué?, para comer el plato único: el aborrecido arroz con chirlas.

—¡Sí! ¡Sí! Con chirlas!; eso, era antes; porque ahora lo único que lle-

al mantenimiento del orden y prestando toda su asistencia al Gobierno y a la Junta Delegada de Defensa. Impidiendo la filtración de elementos provocadores en las organizaciones sindicales, como los trotskistas, que luego se dedican a minar la unión de las fuerzas antifascistas, orientando sus actividades al rompimiento del Frente Popular, y se hacen los más revolucionarios—verborrea demagógica—proponiendo medidas socializadoras que contribuyen a favorecer los planes del enemigo en España y en el Extranjero. La muerte de los elementos irresponsables, de los provocadores, de los incontrolados, de los trotskistas, y toda esa fauna que le ha salido a la Revolución con ánimo de perderla, traicionándola, es el orden, la disciplina, el exacto conocimiento de la situación que hace situarnos en la etapa de revolución democrática, por una República democrática y parlamentaria de nuevo tipo. Sepultémosles y habremos dado un gran paso no sólo en el camino de la victoria, sino en el de la unidad, arrojando un lastre que tanto está perjudicando a los Sindicatos en su marcha normal.

ANTONIO AYALA

vas a casa son sabañones y, además, como no tienes lumbre, te ves negra para guisar.

—¡Ya! ¡Ya! Te digo que yo he perdido cinco kilos y que me estoy quedando en el "chasis". ¡Tengo unas ganas de que termine todo esto, sea como sea!... Debíamos amotinarnos todas las mujeres, pidiendo que se acabase la guerra.

—Como que yo no me explico por qué no los dejan entrar ya de una vez. Por lo menos, comeríamos. Peor que estamos, no creo que estariamos con Franco.

—¡Claro que no! Y, créame, si no han entrado ya es porque no quieren. Cuando el Gobierno huyó a Valencia, con los mandones de todos los Comités, es porque vio que Madrid estaba en peligro inminente.

—¿Es verdad que han tomado Guadalajara?

—¡Claro que es verdad! Y se anuncian para dentro de pocos días acontecimientos de importancia. ¿No oíste anoche "Radio Burgos"? Pues conviene que tu marido se entreviste con mi padre y con los otros señores, porque se prepara una muy gorda y tenemos que actuar intensamente y, sobre todo, con mucha cautela.

—¡Ea! ¡Ya se me acabó la paciencia! La que va a actuar ahora y a armar una muy gorda, voy a ser yo. ¡Compañeras!; ¡venid todas aquí! ¡Vamos a ondular a estas fascistas! ¡Toma! ¡Toma, tú también! ¡Tomar, para que volváis a conspirar!...

—¡Ay! ¡Aaay! ¡Dios mío! ¡Que nos matan! ¡Socorro!...

—¡Duro con ellas! ¡Hasta que no les quede un pelo en la cabeza!...

—Bueno está ya, "señá" Antonia, ¡dejadlas, compañeras!; que ya las habéis molido bien. Ahora, que se las lleven detenidas estos agentes de vigilancia, y nosotras a hacer la denuncia.

—¡Vamos, Julián!...

JUAN JOSE GARCIA

CRONICAS DE LA GUERRA

ESTAMPAS

¡Adelante, hasta la victoria! DIÁLOGOS DEL MOMENTO

Escribo estas líneas a mi regreso del frente. Posiblemente cuando aparezcan a la luz pública, estaré otra vez presenciando un nuevo combate

¿Cuál será ahora la actitud que adopten los dictadores italo-germanos ante la gravedad inminente de su inevitable fracaso?



Esta caja de municiones que aparece en la fotografía, es una de las muchas abandonadas por el enemigo, en su precipitada huida

que sume—con toda seguridad—un triunfo más a nuestra causa.

Por unos momentos, he vivido la intensidad de la lucha, en su más amplia manifestación. De su resultado ampliamente favorable a nuestro Ejército, traigo aún la impresión latente tal y como se ha reflejado en mi retina de mediocre observador.

¡Magnífica actitud la de nuestros soldados! Cumpliendo una orden han abandonado las trincheras y avanzan decididos. Nada ni nadie los detiene. Una maldición asoma a flor de labios y de todas las gargantas brota la misma poderosa sentencia que se va cumpliendo simultáneamente por todo el cerco que forman nuestros bravos combatientes.

En nuestras filas, se efectúa ordenadamente un victorioso avance. El enemigo se manifiesta impotente. La desmoralización cunde en la línea opuesta. Desde nuestro punto de observación lo estamos viendo perfectamente. Las tropas italianas, más que replegarse, huyen ante su fracaso manifiesto y hacen enmudecer sus fusiles y sus baterías dejan de arrojar metralla. En el Ejército leal, menos curtido en la lucha, pero más del pueblo, hay un canto sin palabras que sabe de miserias y saborea triunfos.

Todo es magnífico en esta lucha. En ella surgen insospechadas sensaciones, que, como ilusiones soñadas, van tomando forma hasta convertirse en realidades concretas que se eslabonan en la interminable cadena de nuestras victorias.

Rogamos a nuestros suscriptores que toda anomalía que encuentren en el reparto de nuestro semanario, la comuniquen a esta Administración, Alburquerque, 18, o al teléfono 34151.

Reconocerán lo inútil de sus equivocados propósitos. Comprenderán, aunque tarde, que no ha sido posible lograr por su parte, el codiciado botín que apetecieron.

Avanzamos tras de una brigada que va recogiendo incalculables cantidades de material bélico, del que los soldados italianos han hecho pródigas siembras en su precipitada huida. El armamento, que es diverso, casi podemos calificarle de inmejorable. Nuestra curiosidad nos ha hecho prestar atención a la gran cantidad de calzado, en uso, abandonado por el enemigo en el campo que fué, horas antes, escenario de la insuperable batalla. Por este motivo, pensamos un momento, y hacemos deducciones, suponiendo la gran ventaja que reporta, para el que huye, despojarse de tan pesados borceguies. La resistencia que ofrece un ejército bien pertrechado y altamente disciplinado puede ser peligrosa, pero es la realidad, que la moral que manifiestan los lacayos del fascismo internacional, satisface a nuestros soldados, hasta producirles, en caso como el que registramos en anteriores párrafos, un regocijo extraordinario.

Nuestro Ejército se va adueñando paulatinamente de la situación que tanto y tanto preocupa en el campo contrario. Las potencias enemigas reconocen, tras de las duras enseñanzas recibidas, el arrojo peculiar de nuestros soldados. Y esto, con lo que no contaron cuando debieron, les hace ahora entrar en vacilaciones.

Mientras en España esto sucede, la política de los "no intervencionistas" sigue haciendo equilibrios en la cuerda floja de sus extrañas concepciones...

LUVALMAR

Imp. "Máximo Gorki", Alburquerque, 18.

"Metro" de Puerta del Sol. Es la hora de lo que los norteamericanos llaman el "rush"; esto es, la hora de las prisas, de los atropellos. Delante de mí, entre la oleada humana que trata de penetrar en el coche, un chiquillo de unos ocho años hace esfuerzos desesperados por abrirse paso. Lleva ambas manos ocupadas; en una un capacho, en la otra un puchero de barro, lleno de sopa.

—Ten cuidado, pequeño, no te vayan a verter la sopa.

—Ya ve usted—me dice el chico— bastante trabajo me ha costado conseguirla. Me la han dado en Palacio.

El chiquillo tiene labia. Quiero continuar esta entrevista tan inesperada como un relámpago, y le pregunto:

—¿Con quién vives?

—Vivo con mi madre, pero ella está enferma y no puede trabajar. Con esto tendremos que comer ahora y guardar para cenar a la noche. Hay que economizar. Los tiempos están malos.

Un miliciano que va a nuestro lado, en el coche, tercia en la conversación y le dice al pequeño:

—Anda, chico, no seas bobo, cómeoslo todo ahora.

—No, camarada, la sopa nos la tomaremos ahora y nos guardaremos el arroz para la noche.

El tren entra veloz en la estación

de Tribunal. El niño coge su capacho en una mano y el puchero en la otra, y nos dice ya despidiéndose:

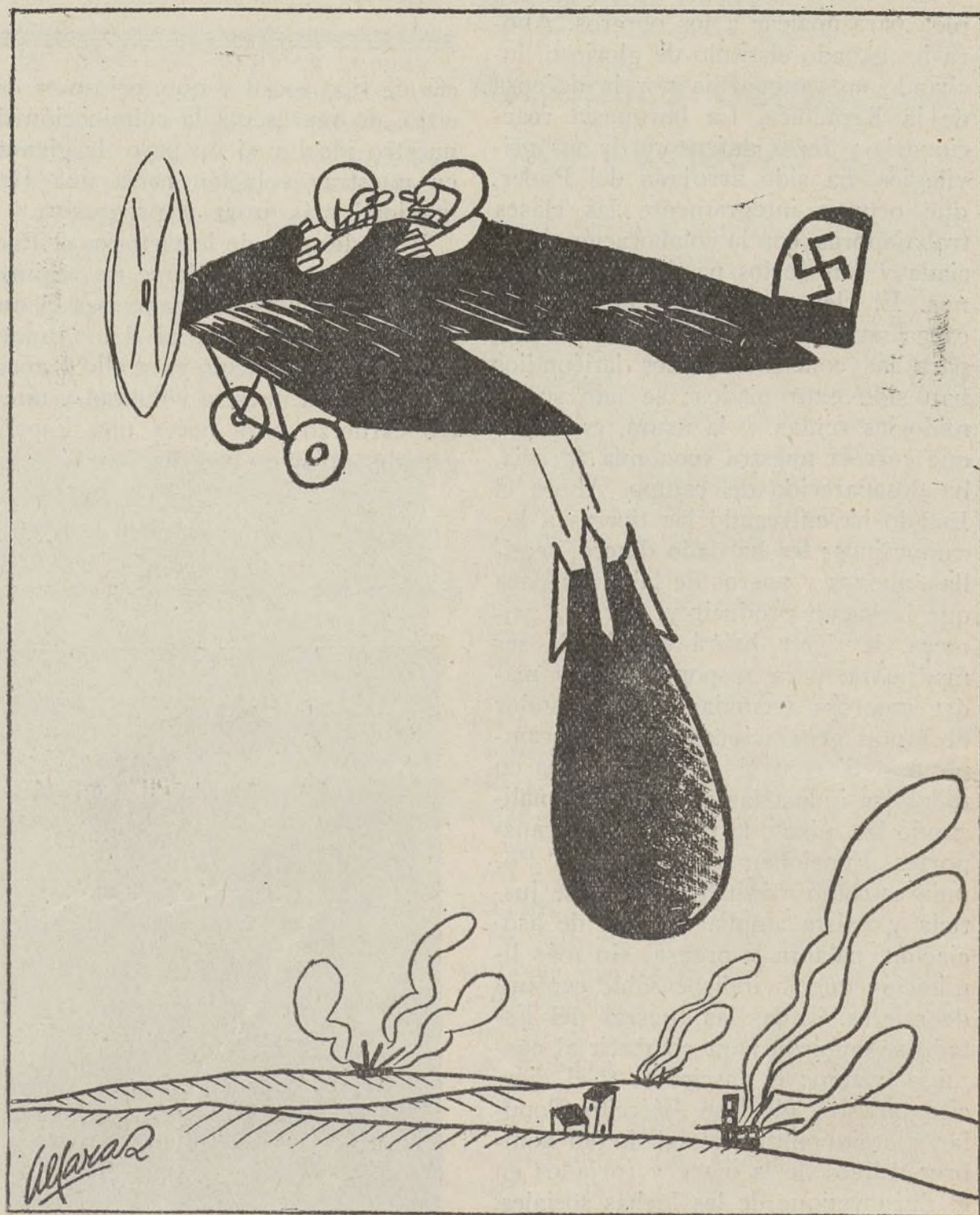
—¡Salud, camaradas!

Vuelve a ponerse en marcha el tren, y mientras la pequeña figura de nuestro fugaz entrevistado se pierde entre un mar de capotes, y su "¡Salud, camaradas!" se apaga entre el alegre y ensordecedor griterío de los milicianos y soldados que entran y salen de la estación, yo me pregunto cuántas criaturas más, como ésta, habrá aún en Madrid, viviendo esta tragedia; comiendo hoy, sin cenar mañana. Estos niños, necesitados ahora más que nunca de una sana alimentación, que no les faltaría en las colonias infantiles de Levante y Cataluña, por la obstinación de sus padres a permanecer en Madrid, aun a costa de sus propias vidas, que les pueden ser arrebatadas en el momento menos pensado por una bomba o un obús de los traidores a España; estos niños, repetimos, ¿qué hombres serán en la obra de reconstrucción nacional que se avecina?

Madres, preservad vuestros hijos de la miseria, de las penalidades que no se merecen, porque no tienen la culpa del desencadenamiento de esta guerra maldita. Madres, preservadlos, evacuando Madrid.

BORINQUEN

Humor de la semana, por Alfaraz



—He visto un niño de tres años...

—¿Sí?

—Sí. Ya le he soltado una bomba de trescientos kilos.